



ESPECIES AMENAZADAS

LAGARTO VERDINEGRO (*Lacerta schreiberi*)



RASGOS MORFOLÓGICOS:

Este lagarto de tamaño medio y robusto presenta un marcado dimorfismo sexual en la coloración. Mientras que en los machos su coloración es verde amarillenta por todo el cuerpo y está finamente punteado con manchas oscuras, que se hacen más pequeñas con la edad, las hembras presentan, sin embargo, una coloración muy variable, pudiendo ser verde, parduzca o una combinación de ambas; aunque siempre con dos bandas negras longitudinales que se extienden a lo largo del dorso y otras manchas más pequeñas en los costados. Además, su vientre es amarillento, mientras que el de los machos es negro. La garganta de éstos es azulada, llegando incluso a teñirse la cabeza de azul durante la época de celo. También existe diferencia entre los individuos jóvenes, pues éstos son pardo-verdosos con manchas blancas o amarillas orladas de negro en los flancos. Por otra parte, no se encuentra dimorfismo sexual en tamaño corporal, siendo su longitud desde el hocico a la cloaca de unos 12cm, destacando el tamaño de la cola, que es dos veces más larga que cabeza y cuerpo juntos, por lo que

puede llegar a alcanzar una longitud total de casi 40cm.

HÁBITAT:

El lagarto verdinegro habita en zonas montañosas y húmedas, cerca de arroyos con abundante vegetación. Puede encontrarse hasta los 1.800 metros de altitud, frecuentando lugares con gran cantidad de vegetación como taludes de caminos, muros de piedras y también masas de zarzales. Es una especie común en bosques húmedos caducifolios de roble, abedul, haya o pino silvestre, que dan paso a brezales, piornales o retamales, y praderas de montaña, y está siempre asociada a orillas de los ríos. Los individuos adultos seleccionan microhábitats húmedos y zonas abiertas o con matorral denso; los juveniles, por su parte, prefieren praderas húmedas. Este lagarto tiene una habilidad especial para trepar por los árboles, pudiendo incluso cazar desde los mismos matorrales.

DISTRIBUCIÓN:

Nos encontramos ante una especie endémica de la Península Ibérica, cuya distribución es marcadamente

Clase:	Reptiles
Orden:	Squamata (Saurios)
Familia:	Lacertiformes

noroccidental. Se encuentra en la cornisa Cantábrica, noroeste de la península, mitad norte de Portugal y Sistema Central. En estas zonas es relativamente abundante, con la excepción del País Vasco, donde se considera una especie rara. También aparece en algunas sierras del cuadrante suroccidental de la península, aunque sus poblaciones son reducidas y se dan grupos aislados. Tiene un rango de distribución altitudinal muy amplio pudiendo aparecer desde el nivel del mar en zonas costeras hasta los 2.000 metros en el Sistema Central. Dicha distribución está estrechamente relacionada con las condiciones climáticas, siendo favorables las precipitaciones y las zonas húmedas y desfavorables las zonas de gran insolación.

ALIMENTACIÓN:

La dieta del lagarto verdinegro es muy variada; se alimenta de todo tipo de invertebrados, principalmente de insectos de tamaño medio y arácnidos que suele capturar en el suelo o entre los zarzales y matorrales. Ocasionalmente puede enriquecer su ingesta con insectos en fase larvaria acuática. El tamaño de las presas varía con la edad, ya que los jóvenes lagartos capturan presas pequeñas y los adultos además de éstas también incluyen presas más grandes de hasta 40mm. Además, se observa una variación estacional de las presas consumidas, en relación con la abundancia o escasez de los animales sobre los que depredan en las diferentes épocas del año.

REPRODUCCIÓN:

Transcurrido el estado de letargo en el que han permanecido todo el invierno, los lagartos verdinegros ini-



ESPECIES AMENAZADAS

cion su ciclo biológico reproductivo a principios de primavera. Los machos maduran después de su segunda hibernada, mientras que las hembras lo hacen a partir de la tercera o cuarta. Cuando el macho intenta copular la hembra suele salir corriendo, iniciándose así una divertida persecución. Él intenta capturarla mordiéndole la cola o el cuerpo, carrera que se puede prolongar hasta que la hembra decide pararse y dejar que el macho se ponga encima o al lado de ella para asolarse durante horas. En ese transcurso de tiempo tiene lugar el apareamiento, y el macho con su presencia evita que la hembra se aparee con otros machos, aunque a pesar de esta vigilancia con toda seguridad otros machos serán capaces de conquistarla. Las cópulas son rápidas y tienen lugar mientras el macho muerde a la hembra en un costado, muy cerca de los miembros posteriores o en la base de la cola. Estos lances suelen ser violentos y en ocasiones provocan heridas o desgarros a la hembra. Un par de semanas después de la ovulación, éstas depositan y entierran en un hueco o agujero subterráneo excavado por ellas mismas una cantidad de entre 7 y 20 huevos blancos, elípticos y cuyo tamaño es independiente del tamaño corporal de la hembra. Normalmente todas se reproducen año tras año realizando una única puesta anual. La incubación de los huevos depende de la temperatura del nido, alcanzando una variabilidad de entre 70 y 100 días hasta la eclosión de los mismos.



COSTUMBRES:


El lagarto verdinegro es una especie helióterma, es decir, necesita el calor del sol para desarrollar sus actividades, por lo que está activa en días soleados desde marzo hasta octubre. En primavera y otoño es visible en las horas centrales del día; sin embargo, en verano se esconde en las horas más calurosas. Es diurna y suele solearse en piedras, suelo u hojarasca seca para su termorregulación. Por otro lado, su hibernación abarca desde los meses de diciembre hasta marzo, periodo de tiempo en que permanece sumida en un profundo letargo.

En la naturaleza, el lagarto verdinegro se muestra menos esquivo y desconfiado que otros lagartos como el lagarto ocelado (*Lacerta lepida*) o los lagartos verdes (*Lacerta viridis*); incluso en ocasiones se deja ver a corta distancia. En el celo se muestran muy territoriales, aunque este comportamiento se inhibe después de la época de reproducción. Es un buen trepador de muros de piedras y arbustos, y al ser perseguido puede ascender hasta las partes altas de los árboles e incluso se lanza al agua en su huida. Además, puede desprender su cola (*autotomía*), cuando ésta ha

sido aprehendida por algún depredador, posibilitando así su huida, ya que puede regenerarse de nuevo en poco tiempo. El lagarto verdinegro es una especie muy sedentaria con desplazamientos cortos entre distintos años. Tiene unos dominios vitales reducidos y suele vivir en altas densidades, aunque sin relación entre los diferentes individuos,

exceptuando el periodo de celo y las peleas entre los machos para conseguir a las hembras.

PROBLEMÁTICA CONSERVACIONISTA:

Ya que el lagarto verdinegro es una especie endémica y exclusiva de la Península Ibérica, el papel que adquirimos en su conservación es fundamental y de gran responsabilidad. En el Real Decreto 439/1990 por el que se regula el Catálogo Nacional de especies amenazadas, se incluye al lagarto verdinegro en el Anexo II, especies y subespecies de "interés especial". Además, en el Libro Rojo de los Vertebrados de España se le atribuye el estatus de "en peligro" y, por su parte, la UICN lo sitúa dentro de las especies "casi amenazadas". En el País Vasco está declarada como de "interés especial" y en Andalucía como especie "en peligro crítico de extinción". Los factores de amenazas son principalmente las pérdidas del hábitat favorable, la destrucción de riberas, y la contaminación del agua en ríos y arroyos, a los que esta especie de lagarto está estrechamente ligada. Además, los cambios ambientales como el calentamiento global afectan a esta especie de ambientes húmedos y bosques caducifolios. Se hace, por tanto, necesario tomar medidas de conservación de los reductos de bosques mediterráneos caducifolios al sur de la península, designando zonas especiales de protección que permitan el mantenimiento del hábitat natural de esta especie. Tanto este tipo de hábitats como el lagarto verdinegro están incluidas en los Anexos I y II de la Directiva de Hábitats 92/43. En España todavía no hay actuaciones para su conservación. 

Texto: Khris Valero
Fotografías: Carlos Sanz

